



LIBRO SEGUNDO.

DE

LA POESIA.

LA materia, de que aqui se trata, necesitaria una Obra entera, si se la quisiese dar la extension que corresponde. Pero la idea que me propongo de instruir la Juventud, y quizà à Maestros jóvenes, me obliga à ceñirme à mas estrechos limites. Harè desde luego algunas reflexiones generales sobre la Poesia, considerada en si misma. Despues la explicarè por menor, y darè algunas reglas sobre la versificacion, y sobre el modo de leer los Poetas.

CA



CAPITULO PRIMERO.

DE LA

POESIA EN GENERAL.



LAS reflexiones, que he de hacer sobre la Poesia en general, se reduciràn à examinar qual es la naturaleza, y origen de la Poesia; los grados por donde ha degenerado de su primera pureza; si la lectura de los Poetas profanos puede permitirse en las Escuelas Christianas; en fin, si el uso de los nombres, y del ministerio de las Deidades Paganas se puede tolerar en el Christianismo.

ARTICULO PRIMERO.

De la naturaleza, y origen de la Poesia.

SI se quiere subir hasta el origen de la Poesia, me parece que no se puede dudar, que tiene su principio en el fondo mismo de la naturaleza humana, y que ha sido desde luego como la voz, y la expresion del corazon del hombre, admirado, arrebatado, transportado fuera de si mismo, à la vista del objeto, solo digno de ser amado, y solo capaz de hacerle feliz. Ardientemente poseido de este objeto, que miraba à un tiempo como termino de su alegria, y de su gloria, era natural se esforzasse à publicar su benefica grandeza, y que no pudiendo contener en si mismo sus sentimientos.

mientos, acudiesse al socorro de la voz, y no explicando con bastante fuerza todo lo que sentia, substituyesse, y relevasse su flaqueza con el sonido de los instrumentos, como fueron desde luego los tambores, los timbales, y las harpas, que las manos tocaban, y hacian resonar; y que los acompañassen los pies, para que à su modo explicassen con su movimiento, y con diferentes cadencias los sentimientos que le agitaban.

Quando estos sonidos confusos, y mal articulado, llegan à ser claros, y distintos, y forman palabras que trahen ideas precisas de los sentimientos de que està penetrada el alma, entonces desprecia el lenguaje comun, y vulgar. El estlo ordinario, y familiar le parece sobradamente bajo, y ratero. Se eleva à lo grande, y sublime para alcanzar à la grandeza, y à la hermosura del objeto que la enamora. Busca los pensamientos, y expresiones mas nobles, acumula las figuras mas atrevidas, multiplica las comparaciones, y las representaciones mas vivas, recorre toda la naturaleza, y agota sus riquezas para pintar lo que siente, y dàr de ello una alta idea. Se recrea en caracterizar sus palabras con el numero, la medida, y la cadencia, que havia señalado con las acciones de sus manos tocando los instrumentos, y con el entretejido de sus pies en la danza.

Este es propriamente el origen de la Poesia, lo que forma su fondo, y essencia. De aqui nacen el entusiasmo de los Poetas, la fecundidad de la inventiva, la nobleza de las ideas, y pensamientos, los raptos de la imaginacion, la magnificencia, y el arrojio de las voces, el amor à lo grande, à lo sublime, à lo maravilloso. De esto procede por necesaria consequencia la harmonia de los versos,

la

la cadencia de las rimas, la eleccion de los ornatos, y la inclinacion de derramar en todo mucha gracia, mucho agrado, y admiracion. Porque siendo el supremo bien la soberana hermosura, es natural al amor procurar hermosear, y adornar lo que ama, y representarse baxo de una figura agradable todos los objetos que le gustan.

Es facil reconocer todos estos caracteres de la Poesia, si se sube hasta los primeros tiempos en que estava pura, y sin mezcla, y si se examinan las obras mas antiguas, que hay de esta especie, como lo es el celebre Cantico de Moyses sobre el passo del Mar Roxo; este Profeta, y tambien Aaron, Maria, y demàs Israelitas virtuosos, descubriendo en este gran suceso la libertad de la tyrania del demonio, que Jesu Christo debia procurar al Pueblo de Dios, y extendiendo sus conceptos hasta la perfecta libertad, que se concederà à la Iglesia al fin del mundo, quando ha de ser trasladada de las miserias de este destierro à la felicidad de la Patria Celestial, se entregaban à los extremos de una alegria, que la esperanza de la Bienaventuranza eterna debia inspirarles. En quanto à los Israelitas mundanos, que se limitaban à la tierra, veian en su libertad milagrosa, que la ruina de los Egypcios les asseguraba una dicha mas completa, que quanto podian apetecer los sentidos. Era natural à los unos, y à los otros, hacer resonar el exceso de su alegria por el canto, y por la Poesia, (1) como lo hicieron, y que contribuyessen sus manos con el ruido de los tambores, y sus pies con el bayle.

Ll

Los

(1) Sumpsit Maria prophetissa, soror Aaron, tympanum in manu sua: egressæque

cum tympanis & choris, quibus præcinebat, dicens: Cantemus Domino &c. Exod. 15. 20. 21.

Cantantes canticum Moysi servi Dei. Apoc. 15.

Los mismos caracteres se observan en el canto de Debora , en los de Ifálas , y en los Psalmos de David , quien en los canticos de alegría , y de accion de gracias , une casi siempre , à las exclamaciones de regocijo , el tono de la harpa , y de la guitarra , y los bayles. Combidando à todos los oyentes , les dà exemplo el dia de la translacion del Arca Santa , entregandose sin reserva à los movimientos de su gozo , tocaba su harpa , y (2) baylaba à un tiempo.

Se debe concluir , de todo lo que se acaba de decir , que el verdadero uso de la Poesia pertenece à la Religion , la que solo propone al hombre su verdadero bien , y no se le señala sino en Dios , por cuya razon solo estaba consagrada en el Pueblo Santo à la Religion. Solo se empleaba en cantar las alabanzas del Criador , en ensalzar sus Divinos atributos , en celebrar sus beneficios , y en elogio tambien de los grandes hombres , que incluian à veces en los canticos , y siempre tenian la mira à Dios.

Este ha sido , aun entre los antiguos Pueblos idolatras , el primer asunto de sus versos , como son los Hymnos que cantaban durante los sacrificios , y en los combites que à ellos se seguian : las Odas de Pindaro , y demás Poetas liricos ; y la Theogonia de Hesiodo.

De los Dioses baxò poco à poco la Poesia à los Semi Dioses , à los Heroes , à los fundadores de las Ciudades , à los libertadores de la Patria ; y se extendiò à todos aquellos , que se miraban como los Autores de la felicidad publica , y como genios tutelares. El Paganismo prodigo de la Divinidad

(2) David saltabat totis viribus ante Dominum. 2. Reg. | 6. 14.

la daba à todo lo que tenia el caracter de cierta bondad , bastante poderosa para procurar ventajas , que excedian el poder ordinario de los hombres , y que era digno de admiracion , creyendo justo hacer entrar à la parte en las alabanzas de los Dioses , à los que partian con ellos la gloria de procurar al genero humano los mayores beneficios , y la felicidad que deseaban.

No podian los Poetas tratar estos grandes asuntos sin elogiar la virtud , siendo el mas bello adorno de la Divinidad , y la que havia servido de principal instrumento à los hombres grandes , para elevarlos à la gloria que en ellos se admiraba. Por la natural inclinacion que se tiene de adornar todo lo que se ama , y que se desea hacer amable à los demás , se aplicaron à realzar , con los mas vivos colores , la hermosura de la virtud , y à derramar todos los atractivos , y todas las gracias posibles en sus maximas , y en sus instrucciones , à fin de que diessen mas gusto à los hombres. Pero esto no era por el motivo de un amor sincero que tuviesen à la virtud en ella misma , porque sepultaban en un profundo silencio todas las virtudes ocultas , bien que de ordinario mas sòlidas , y siempre mas necesarias à la vida regular del comun de los hombres , y reservaban todas sus alabanzas para las que les atraian los aplausos populares , y que brillaban con mas resplandor à los ojos de la soberbia , y de la ambicion.

ARTICULO SEGUNDO.

Por què gradòs ha decaido la Poesia de su antigua pureza.

Entregados los hombres enteramente à la vida sensual, en que hacian consistir toda su dicha, y à los atractivos de la concupiscencia, y de la gula, era una consecuencia natural, que mirando à los Dioses, como soberanamente * felices, les atribuyessen la felicidad mas completa de que ellos mismos tenian idea, y experiencia; y que se los figurassen, como pasando su vida en los festines, y delicias, y que considerassen unidas à estos las consecuencias (3) ordinarias, y los vicios de que los juzgaban inseparables.

Este principio de su Theologia los conduxo presto à hacer obligacion de Religion, consagrando con solemnes sacrificios, y fiestas publicas, todas estas pasiones, y desordenes, que suponian en sus Dioses. A lo que se inclinaron por una interior complacencia, de ver representada, en tan respectables modelòs, la imagen de sus propias pasiones, y de tener por fautores, y complices de sus deleytes à los mismos Dioses que adoraban. De alli vino el uso tan antiguo de los bosques sagrados, que estaban siempre inmediatos à los Templos, à fin de cubrir con su sombra, y retiro las mayores infamias. De alli salio el culto de Beelphegor de que se habla en el capitulo 25. de los numeros, y se reducía, segun el Apocalipsi, à banquetes, y à lu-

(3) La borrachera de Baco, y de Sylene, las graciosidades de Momo, las funciones de la Copera Hebea, el neblar, y Ambrosia, &c. Los casti-

mientos: los zelos: las pependencias, los divorcios, los adulterios, los incestos, &c.

* Mada-
pas eudai-
moyas.

luxuria: edere & fornicari. De alli naciò lo que refiere Herodoto de las ceremonias de Babilonia, y lo que mucho tiempo antes que èl, havia dicho el Profeta Baruch. De alli aquellas diferentes especies de misterios, que ocultaban tantas inmundicias, cuyo secreto estaba tan rigurosamente encargado.

En la escuela de una Theologia tan profana, què podia decir la Poesia, que estaba particularmente consagrada à la Religion, y era el interprete natural de los sentimientos del corazon? Su ministerio exigia, que se decantassen los Dioses tales, como la Religion publica se los manifestaba, y que los representasse, con los caracteres, pasiones, y aventuras que les daba la fama. La Religion era la que les inspiraba estos impulsos: *Adsis latitia Bacchus dator*. La Religion era la que les dictaba esta maxima: *Sine Cerere & Baccho friger Venus*. Còmo podia dispensarse la Poesia de seguir los desvarios del Paganismo, quando el mismo Paganismo seguia los del corazon? Debían necesariamente decaer à proporcion de lo que estos dos manantiales descaecian, porque pendiendo de ellos, no podia librarse de contraer los vicios de uno, y otro. Juzgando pues sanamente de las cosas, no es la Poesia la primera causa de la impiedad Pagana, ni de la corrupcion de las costumbres. La corrupcion del corazon fue la que despues de haver infectado la Religion, atoligò la Poesia, pues esta habla el language que le dicta el corazon.

Se debe sin embargo confessar, que la Poesia ha contribuido en su tanto à mantener esta doble depravacion: Es cierto que esta Theologia profana, y sensual, huviera tenido mucha menor fuerza en los entendimientos, menos esplendor, y se

Apocal. 2.14.

Virgil.

Terent.

sequito entre el mismo pueblo: si los Poetas no huviessen apurado en su favor todo el ingenio, delicadeza, y gracia que tenian, y fino se huviessen hecho estudio de emplear los mas vivos colores, para disfrazar los vicios, y los delitos, que huvierran sido abominados por su escandalo, desnudos del adorno que les prestaban, para ocultar su fealdad, disonancia, e infamia.

Lib. 1. de Rep. n. 65

Este es el fundado motivo de las reprehensiones que los Sabios del Paganismo hicieron à los Poetas, es el motivo de las justas quejas de Ciceron contra Homero, en particular, por haver atribuido à los Dioses los defectos de los hombres, en lugar de dar à estos las virtudes de los Dioses. *Fingebat hæc Homerus, & humana ad deos transferebat; divina mallem ad nos.* Este es el motivo que obligò à Platon à desterrar à los Poetas de su Republica, sin exceptuar al mismo Homero, que admiraba, y imitaba en muchas cosas. Es esta, dice el mismo Platon, una bella leccion de templanza para la Juventud, oir decir à Ulises, en Casa de Alcinoe, que la mayor felicidad, y el mayor contento de la vida, es hallarse à una buena mesa, que es pasto de la gula? Lo que dice Phenix de los regalos, solo capaces de aplacar à los Dioses, y à los hombres; y lo que hace Achilles, no entregando el cuerpo de Hector sino à precio de dinero, serà esto capaz de inspirarla pensamientos de Generosidad? Aprenderàn à despreciar los dolores, y la muerte, y à hacer poco caso de la vida, viendo à los Dioses, y à los Heroes, afligirse con tanto exceso por la muerte de alguna persona que estimaban, oyendo decir al mismo Achilles, que amaria mas servir à un misero Labrador en la tierra, que ser Rey de todos los muertos en el Infierno? Lo que enfada mas à Platon

ton

ton contra Homero, es lo que este Poeta refiere de sus Dioses? sus querellas: sus divisiones, sus combates, sus heridas, sus robos, sus adulterios, y sus excessos en los mas infames vicios; que à su parecer son todos hechos supuestos, que no debieran haverse manifestado, aunque huviessen sido ciertos. (4) Ciceron imputa igualmente à los Poetas estas absurdas ficciones, que buelven tan ridiculos à los Dioses del Paganismo, de quienes hace una larga relacion.

Uno, y otro se engañaban en este punto, puesto que no descubrieron el primer origen de este desorden. No fue Homero el inventor de estas fabulas, eran mucho mas antiguas que el, y hacian parte de la Theologia Pagana. El pintaba los Dioses, como se lo havian enseñado sus padres, y conforme eran creidos, y conocidos de su tiempo. La misma Religion era la que suponía tales Dioses, y no la Poesia, que los representaba baxo la idea que se tenia de ellos: con que de la Religion era de quien debia quejarse Platon. En efecto, este fue el motivo secreto de la Ley, por la qual desterraba de su Republica à los Poetas, porque toda la Theologia del Paganismo estaba repartida en dos Escuelas, (5) la de los Poetas, y la de los Philosophos. Los primeros conservaban lo preciso

(4) Nec multò absurdiora sunt ea quæ, poetarum vocabus fusa, ipsa suavitate nocuerunt: qui & ira inflammati, & libidine furentes induxerunt deos, feceruntque ut eorum bella, pugnas, prælia, vulnera videremus: odia præterea, dissidia, discordias, ortus, interitus, querelas, lamentationes, effulas in omni

intemperantia libidines, adulteria, vincula, cum humano genere concubitus, mortalesque ex immortalis procreatos. Lib. 1. de Nat. Deor. n. 42.

(5) Per idem temporis intervallum extiterunt poetas, qui etiam theologi dicerentur, quoniam de diis carmina faciebant. S. August. lib. 18. de Civ. Dei cap. 14.

de la Religion popular, establecida por costumbres, y tradiciones immemorales, autorizada por las Leyes del Estado, unida à las fiestas, y ceremonias publicas. Los Philosophos, avergonzandose en secreto de los errores groseros del Pueblo, enseñaban à parte una Religion mas pura, y mas desembarazada de esta multitud de Dioses, llenos de vicios, y de pasiones vergonzosas. De este modo Platon, excluyendo de su Republica à los Poetas, desterraba por una consecuencia precisa toda la Religion popular, para substituir la suya: y por este prudente medio se ponía à cubierto de la critica de Socrates, que ofendió la delicadeza del Pueblo, explicandose con sobrada claridad contra las supersticiones de la Religion antigua, y dominante.

Esta reflexion sirve, para aclarar la contradiccion que se ve en la conducta de los Athenienses, respecto de Aristophanes, y Socrates. Se ignora por què ellos son tan impios en el Theatro, y tan Religiosos en el Areopago: y por què los mismos sujetos que alaban en el Poeta las bufonadas, tan injuriosas à los Dioses, castigan de muerte al Philosopho, que habló de ellos con mucha mas moderacion.

Aristophanes, representando los Dioses en el Theatro con caracteres, y defectos, que movian à risa, no hacia mas que copiar las ideas de la Theologia publica: nada les imponia de nuevo, ni inventó cosa, que no fuese conforme à las opiniones populares, y comunes. Hablaba de ellos del modo que todo el mundo pensaba, y el mas escrupuloso oyente nada percibia de irreverente que le escandalizasse, no sospechando que el Poeta tuviese el sacrilego designio de querer burlarse de sus Dioses.

So-

Socrates por el contrario, combatiendo la Religion misma del Estado, destruyendo el culto hereditario, y paterno con todas sus solemnidades, ceremonias, y misterios, chocando con todas las preocupaciones establecidas, y recibidas, parecia un impio declarado; y el Pueblo irritado de una temeridad tan sacrilega, que se atrevia à todo lo que ellos respetaban como santo, y sagrado, creía deber encender el fuego de su zelo para vengar su Religion. Porque al hombre le es necesaria una Religion, sin ella no puede existir. Sus principios están muy arraygados en el corazon para ofuscarlos; pero quiere que esta sea indulgente, comoda, y complaciente, y que lexos de oprimir, ò condenar sus inclinaciones naturales, las disculpe, y autorize. A una Religion de este caracter se inclinaban los Athenienses, y representandose la con estos colores, ganaba Aristophanes sus aplausos, y alabanzas.

El mismo motivo inspirò à los Romanos mucha indulgencia àcia el Theatro, y aun los empeñò à consagrar en algun modo la libertad que se permitia contra los Dioses, haciendola entrar en las ceremonias de la Religion, y parte de ella eran los Juegos Scenicos: sin embargo que por otra parte, la severidad de los Magistrados estuviese muy atenta à poner en salvo el honor de los Ciudadanos contra los insultos de la satyra. En efecto estos Juegos no desacreditaban à los Dioses en la mente del Pueblo, que acostumbrado desde su infancia à respetarlos con las mismas pasiones, que en el Theatro se les atribuía, no disminuía su regular veneracion para ellos, aunque se trataban con cierta especie de jocosidad. Al contrario, las satyras deshonoraban verdaderamente

Mm

à los hombres grandes de la Republica , en la aprehension del Pueblo Romano ; y haciendolos mirar del publico con menos estimacion , y menos respeto , les hacian menos utiles al servicio del Estado , y del mando.

S. Aug. lib. 2. de Civ. Dei cap. 12.

San Agustin reprehende à los Romanos con mucho espiritu , y vigor, una conducta tan extravagante. Dice el Santo , hablando con Scipion, de quien havia citado algunas palabras sobre el asunto : Aprobais la imposicion de pena de muerte à los Poetas , que ofendian la fama de un Ciudadano , dexandoles entera libertad de difamar à los Dioses ? Vuestro Senado os es acaso mas precioso que el Capitolio ? Preferis à Roma en comparacion del Cielo , y vuestra reputacion à la de los Dioses ? Atais la lengua de los Poetas , quando se trata de defacreditar vuestros Ciudadanos , y permitis que en vuestra presencia , y à vuestros ojos , se defenfrenen contra los Dioses , sin que ni Senador , ni Censor , ni Pontifice , se opongan à semejante libertad ? Hallais que huviera sido una indignidad , que un Plauto , ò un Nævio , se huviesen atrevido à hablar mal de los Scipiones , ò de Caton , y consentis que vuestro Terencio difame , y deshonne libremente à Jupiter , dandole à los Jovenes por Maestro , y preceptor en los delitos ?

Ibid. cap. 13.

San Agustin en el mismo parrafo reprehende à los Romanos otra contradiccion nada menos ridicula , è insensata. (6) Los que representaban piezas de Theatro en los Juegos Scenicos , queda-

(6) Cùm artem ludieram scenamque totam probro ducerent , genus id hominum non modò honore civium reliquorum carere , sed etiam tribu moveri notatione censoria voluerunt. Cic. lib. 4. de Rep. apud S. Aug. lib. 2. de Civit. Dei cap. 9. & 13.

daban declarados por infames , y como tales indignos de exercer empleo alguno en la Republica , y desterrados vergonzosamente de su Tribu , que era la pena mas infamatoria con que los Censores castigaban à los Ciudadanos.

Es menester advertir , que estos Juegos Scenicos se havian establecido entre los Romanos de orden , y por autoridad de los mismos Dioses , y que hacian parte del culto Religioso con que los veneraban. *Nec tantùm hac agi voluerunt , sed sibi dicari , sibi sacrari , sibi solemniter exhibari.* Como pues , les dice San Agustin , se podrá castigar à un actor , que es el ministro de este culto Divino ? Con que cara declararán infames à los que representan estas piezas de Theatro , adorando como Dioses los que las exigen ? *Quomodo ergo abjicitur scenicus , per quem colitur deus ? & theatrica illius turpitudinis qua fronte notatur actor , si adoratur exactor ?* Por qual capricho , igualmente extravagante , notan de infamia à los actores de estas representaciones , llenando de alabanzas , y honores à los Poetas , autores de ellas ? *Qua ratione rectum est , ut poeticorum figmentorum & ignominiosorum deorum infamentur actores , honorentur auctores ?* Macrobio nos ha conservado un pequeño fragmento en verso de exquisito gusto , en que el Poeta Laberio , Autor de los Mimos , y que havia llegado à ser Cavallero Romano , y à quien Julio Cesar havia obligado , sin embargo de su repugnancia , à parecer en el Theatro , exhala su justo sentimiento en haverse deshonrado à si mismo para siempre , por una servil condescendencia à aquel Principe. Este era el prologo de la Comedia que representaba. Me ha parecido deberle insertar aqui enteramente.

Ibid. cap. 14.

PROLOGUS LABERII MIMI.

*Necessitas, cujus cursus transversus impetum
 Voluerunt multi effugere, pauci potuerunt,
 Quò me detrusit penè extremis sensibus?
 Quem nulla ambitio, nullum unquam largitio,
 Nullus timor, vis nulla, nulla auctoritas
 Movere potuit in juventa de statu;
 Ecce in senecta ut facile labefecit loco
 Viri excellentis mente clemente edita
 Submissa placidè blandiloquens oratio!
 Etenim ipsi di negare cui nihil potuerunt,
 Hominem me denegare quis posset pati?
 Ergo bis tricenis annis actis sine nota,
 Eques Romanus è lare egressus meo,
 Domum revertar mimus. Nimirum hoc die
 Uno plus vixi mihi quàm vivendum fuit.
 Fortuna immoderata in bono aequè atque in malo,
 Si tibi erat libitum literarum laudibus
 Floris cacumen nostra fama frangere:
 Cur, cum vigebam membris prævirentibus,
 Satisfacere populo & tali cum poteram viro,
 Non flexibilem me concurrasti ut carperes?
 Nunc me quò dejicis? Quid ad scenam afferò?
 Decorem formæ, an dignitatem Corporis,
 Animi virtutem, an vocis jocundæ sonum?
 Ut hederæ serpens vires arboreas necat,
 Ita me vetustas amplexu annorum euecat.
 Sepulchri similis, nihil nisi nomen retineo.
 Macrobian. Saturn. lib. 2. cap. 7.*

La extremada delicadeza de este passage Latino, que es imposible traducir en otra lengua, me havia desde luego defanimado à executar lo en

Frans.

Frances; ultimamente me he alentado, creyendome obligado à aventurar su traduccion, à beneficio de los que no entienden el Latin. Para hacerla menos defectuosa la he comunicado à algunos amigos, igualmente habiles en una, y otra lengua, quienes me han ayudado con sus pareceres: Y sin embargo conozco que està muy distante de la hermosura, y primor del texto original.

Traduccion del Prologo de Laberio, Poeta Comico.

A què me ha reducido, casi al fin de mis dias, la dura necesidad que estorba nuestros designios, cuyos violentos, è improvisos golpes, han procurado evitar en vano tantos mortales! Yo, que en la flor de mi edad, me havia resistido à toda infancia, à toda liberalidad, à toda fuerza, à toda autoridad, y à todo temor; me hallo trastornado en un instante en mi vejez, por las suaves persuasiones de este gran hombre, tan lleno de benignidad para mi, que le obligò à abatirse hasta rogarme. Sobre todo, si los mismos Dioses no le han podido negar cosa alguna, pareceria bien que yo, no siendo mas que un hombre, me atreviese à negarle algo? Serà preciso, que despues de haver vivido sin nota hasta sesenta años, y salido de mi Casa Cavallero Romano, vuelva à ella Comediante. Ay! este dia estuvo de mas para mi. O fortuna tan prodiga en los bienes, como en los males, si havias resuelto ajar mi reputacion, y quitarme tiranamente la gloria, que havia adquirido por las letras, por què no me has puesto en el Theatro quando podia parecer en èl con menos confusion, y quando el vigor de la edad me tenia en estado de dar gusto al Pueblo, y à Cesar? Pero al presente,

què